

NOTAS OFICIOSAS

El jefe de información y censura de Madrid comunica telegráficamente las siguientes notas oficiosas:

UN ARTÍCULO DE "EL LIBERAL"

En un artículo, perfecto viejo estilo, que ha intentado publicar "El Liberal" y que la oficina de censura con acierto ha evitado aparece el siguiente párrafo: «En qué condiciones fué muerto Emilio Marchesi Hernández? El Gobierno tiene el deber de averiguarlo haciendo honor al noble propósito de reprimir con energía pero sin saña y el esclarecimiento del hecho sangriento incumbe por lo menos tanto al Gobierno como descubrir esos elementos ocultos que propulsan la protesta estudiantil».

El artículo lo hemos calificado de viejo estilo porque se titula «La responsabilidad de los sucesos»; naturalmente la responsabilidad de las autoridades, porque de otras no hay para qué hablar.

Bien se colige que si en la redacción de «El Liberal» se da tan por cierta la muerte de una persona y que vive y gracias a Dios mejora, habrá propalado la noticia por calles y mentideros y por agencias hasta dar la sensación de que esa muerte es un hecho y acaso la invención de algunas más haya justificado la impresión de hecatombes en España que refleja la prensa extranjera.

Después de esto cualquier comentario desvirtuaría el juicio que al público deben merecer estas cosas.

UNA ADVERTENCIA CONTRA EL JUEGO

Enterada la Dirección de Seguridad del abuso a lo que se ha llegado en algunos círculos en la interpretación de lo que son carterados o de sociedad practicándose como tales algunos que realmente lo son en sí mismos, pero convertidos en juegos de azar formando y organizando partidas con apuestas por fuera y percibiendo derechos de casa por chanzas o jugadas previene que esto cae dentro de la más rigurosa prohibición y que los círculos donde se practique serán multados y a la tercera vez que incurran en esta sanción clausurados.

LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y EL MOMENTO PRESENTE

Tomando por instrumento a los estudiantes han intentado también aunque sin resultado hasta ahora recabar la cooperación de la Unión General de Trabajadores y procurando extender la agitación a las cigarrerías y otros elementos que juzgan propicios. Acaso ahora con error prosigue el comité revolucionario sus trabajos para extender el estado de agitación y turbulencia acordado y favorecido por elementos extranjeros, sin otro fundamento ni propósito que el de perjudicar los intereses españoles a lo cual se prestan villana o inconscientemente personas que se tienen por tales.

El Gobierno no tiene por qué tomar medidas preventivas de carácter general, pues sus facultades alcanzan a todo, excepto a quitar la vida a nadie sin expresa condena de Tribunal competente. Pueden, pues, serenos y tranquilos, dedicar los ciudadanos la vida al trabajo o a los placeres, confiando en que las autoridades no omitirán medio alguno para garantizar el ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes.

Informaciones regionales

D CARTAGENA

Despido de obreros de la Constructora

Ayer regresó de Madrid el Alcalde Sr. Torres, quien refiriéndose al despido de obreros de la Constructora, dijo que se había entrevistado en Madrid con el ministro de Marina el cual le manifestó que alarmado por los telegramas que había recibido, visitó al Gerente de la Constructora Naval, el que le expuso que el despido había alcanzado únicamente a unos 60, y que

por ahora no se pensaba realizar nuevos despidos.

El ministro de Marina rogó al alcalde que expresara su afecto al pueblo de Cartagena y su interés por sus problemas que tan perfectamente conoce, y añadió que actualmente se ocupa de dar la mayor actividad al proyecto de construcción de ocho destructores tipo «Churrucas», y otro de nuevos submarinos, con lo cual quedará asegurado el trabajo en el Arsenal civil.

Notas de Ejército

Ha sido nombrado ayudante de campo del general segundo jefe del Gobierno Militar de Cartagena don Ramón Varela Jáuregui, el comandante de Infantería don Juan Bernal Segura.

Se concede la pensión de la Placa y Cruz de San Hermeñildo, al capitán de navío don Ignacio Cayetano Ojeda, al comisario de Marina de primera clase don Manuel Calderón García y al comandante de Infantería de Marina don Andrés Sánchez Ocaña.

El «Galatea»

Se han dado órdenes para que se aliste a la mayor brevedad posible en el Arsenal de Ferrol el buque escuela de aprendices marinos «Galatea».

Una vez quede listo, emprenderá un viaje de instrucción. Se ignora hasta ahora el itinerario que llevará.

Buques alemanes

El día 20 del actual llegará a Villagarcía una escuadra alemana, compuesta de cuatro acorazados y ocho torpederos.

Permanecerá en dicha ría hasta el día 25.

Va mandada por un vicealmirante.

Después visitará la escuela

Don Juan Velasco

Después de una corta temporada en Marsella y Palma de Mallorca, ayer regresó de dicha isla, nuestro querido amigo don Juan Velasco Espinosa.

En compañía del señor Velasco regresó su distinguida esposa y familia.

Reciba nuestra más cordial bienvenida.

Unión Mercantil o Industrial

Gremio de Vinos y Alcoholes. En el día de ayer y hora de las once de la mañana, se reunió en el salón de actos de esta Entidad el referido gremio, eligiendo por unanimidad la siguiente Junta directiva:

Presidente, don José Bernal Segado.

Secretario, don Bartolomé Lozano Jiménez.

Vocales: don Jorge López López, don Jesús Párraga Campillo y don Luis Argemí Pey.

Suplente de Delegado de la Junta Central, don Antonio García López.

Seguidamente se tomaron otros acuerdos referentes al Entierro de la Sardina.

Homenaje a don Luis Orts

La comisión organizadora del homenaje a don Luis Orts y González, con motivo de su jubilación en el cargo de jefe de la Sección Administrativa de 1.ª Enseñanza, ha dado por terminados sus trabajos.

En uno de los escaparates de los grandes almacenes «La Alegría de la Huerta», ha sido expuesto un artístico pergamino en el que los Maestros Nacionales, Inspectores de 1.ª Enseñanza y funcionarios administrativos que estuvieron a sus órdenes, dedican este homenaje al bondadoso don Luis.

El pergamino es una acabada obra de arte.

Su autor don Monserrate Fenol, de Orihuela, ha puesto una vez más de manifiesto sus excepcionales dotes en este difícil arte.

También se regalará al homenajeado un reloj «Longines», de oro, con cadena del mismo metal, y se celebrará en su honor un solemne acto en el que se le hará entrega del pergamino que patetiza el respeto y el cariño que el Magisterio Nacional profesa al que hasta hace poco tiempo ha venido desempeñando con gran probidad la jefatura de la Sección Administrativa de 1.ª Enseñanza.

dra teutona Ferrol, Coruña y Bilbao.

Prácticas

Hoy han efectuado prácticas de inmersión en alta mar, los submarinos «C.1» y «B.2» escoltado por el torpedero número «21».

El «Lobo»

Hoy ha quedado listo en este Arsenal el transporte de guerra «Almirante Lobo».

De mañana a pasado zarpará con rumbo a Valencia.

El Mando del «Cadarsó»

Con motivo de la ausencia del comandante del destructor «Cadarsó», ha tomado interinamente el mando de dicho buque el teniente de Navío don Gabriel Antón y Rozas, y el cargo de segundo comandante nuestro paisano el alférez de Navío don Juan de Lara y Dora.

Ejercicios

Esta mañana y al mando de un segundo condestable, efectuó ejercicios de tiro en la Media Legua personal de marinería de la Base Submarina y del buque de salvamentos «Kanguero».

CORRESPONSAL DE LORCA

Bodas

El pasado sábado tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita Inés Martínez Martínez con el comerciante de

EL ENTIERRO DE LA SARDINA

No hay motivo para sembrar dudas

La nota que ayer fué publicada por la prensa, firmada por la Comisión de este popular festejo, hace desaparecer todo recelo, si lo hubiese existido, acerca del criterio imperante en la organización del Entierro de la Sardina. A nosotros nos constaba de antemano, que la nota inmoral no se daría. Y ya sabe el público a qué nos referimos.

Tenemos a este respecto una opinión un tanto amplia, ya que miramos la organización toda del Entierro, desde un punto puramente artístico, lo cual justifica lo que otros no encuentran justificable; pero en fin, comprendemos que en nada ha de merecer la fantástica cabalgata si se prescinde de las Diosas. Con ello se da satisfacción a un sector que no transige con ello y a nadie se causa perjuicio.

En el ánimo de la Comisión estaba echar a la calle un Entierro dentro de la más estricta moralidad, procurando que abundasen las carrozas y comparsas, que fuesen vistosas y que llevase un orden perfecto para evitar esos cortes que tanto lo deslucen. No era preciso reconvencción alguna, pues de los propios labios del presidente de la Comisión, la gente sabía cuáles eran sus ideas acerca del Entierro.

El único festejo castizo de Murcia es éste. No hay murciano que no le tenga apego y cariño, aunque, como ya hemos dicho en otras ocasiones, haya ido perdiendo en esplendor y lujo; pero aún

Asociación de Cultura Musical

El cuarteto Calvet

A las seis de la tarde de ayer en el teatro Romea, celebró su sesión VII de la presente temporada la Asociación de Cultura Musical en Murcia.

Hizo su presentación ante una distinguida concurrencia, el cuarteto Calvet de gran renombre en toda Europa. Esta agrupación musical está integrada por el primer violín Joseph Calvet, Daniel Guliovitich, violín segundo, León Pascal, viola, y Paul Más, violoncello, todos ellos primeras figuras del arte.

Ejecutaron un escogido programa de obras de Mozart, Beethoven y Borodine,

tejidos don Francisco Pastor Caro.

Terminada la ceremonia religiosa, los numerosos invitados fueron obsequiados espléndidamente con un lunch.

En el domicilio particular de los señores de Alcázar, se efectuó el enlace matrimonial de la señorita Margarita Alcázar García de las Bayonas, con el oficial primero de este Ayuntamiento don Blas Rael Gómez.

Al acto asistieron numerosos invitados que fueron obsequiados con esplendor nuestra cordial felicitación.

Ciudad de Cultura Musical

El correspondiente al mes actual, se verificó en el teatro Guerra, actuando el cuarteto Calvet que ha sido considerado como uno de los mejores que la Asociación ha enviado a esta población.

Letras de luto

En Melilla, donde residía, ha fallecido nuestro paisano y querido amigo don Luis Sánchez-Manzanera Zamora.

Su muerte ha causado general sentimiento en esta por ser el señor Sánchez-Manzanera persona de grandes simpatías y hombre muy joven.

Reciba la familia nuestro pesar por tan irreparable pérdida.

Por la Comisión, presidente, Luis Oñate.

CORRESPONSAL

con todo, cuando de él se habla, el público se interesa hasta el punto de que causa decepción la duda siquiera de que llegara a desaparecer, con el tiempo, de nuestro programa de fiestas abrilenas.

Tiene un carácter popular que nadie puede discutir. Es verdad que su presupuesto asciende a muchos miles de pesetas, que es festejo caro y que es la población, la que proporciona las cantidades para atender a los gastos que se originan, pero no es tampoco menos cierto que todo ese dinero se queda en Murcia, en las pequeñas industrias, en los artistas y en la gente necesitada que figura en las comparsas y en la iluminación del Entierro. Además, todos los objetos que se regalan al pueblo desde las carrozas, es igualmente dinero.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

Y no tomamos en consideración otras apreciaciones que se hacen dibujando determinados contrastes, porque conceptuamos que no es adecuado el reparo, para que influya de una forma decisiva en la suspensión del festejo del pueblo por excelencia.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

El presupuesto entero de la cabalgata se va quedando en la carrera. Es una noche la del Entierro en que se proporciona al pueblo la diversión que más le satisface. La huerta entera invade la ciudad, viéndose las calles que ha de recorrer la cabalgata, incapaces de contener más público.

EN EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

Una charla de don Angel Vegue y Goldoni

Anoche, en el salón de actos del Círculo de Bellas Artes, tuvo lugar la conferencia anunciada que adquirió carácter de charla por la intimidad de la concurrencia.

Presentó al conferenciante el Presidente del Círculo señor Martínez Moya, que resaltó a grandes rasgos la labor cultural que viene realizando el señor Vegue, y sus vastos conocimientos en cuestiones artísticas.

Al ocupar la tribuna el doctor catedrático, fué acogido con prolongados aplausos.

Empezó manifestando que no estaba preparado para pronunciar una conferencia, que habiéndose a requerimientos de la amistad y que explicaría sucintamente el tema propuesto en el que jugaba un papel de capitalísima importancia el problema de la cultura. Las dos exposiciones que van a celebrarse este año ofrecen asunto apropiado para una investigación sobre la personalidad artística. Y en este caso habremos de preguntarnos: ¿es que hace falta una afirmación artística en España? No. Precisamente en lo que va de siglo y en la mayor parte del siglo XIX—yo no diré con León Daudet, «el estúpido siglo XIX»—, se advierte un gran interés por el Arte.

España estuvo abierta a todas las corrientes. No hay nación que pueda disputarle tal primacía. Muchas de las obras que aquí abarrotaban los museos salieron fuera y han servido para hacer museos extranjeros. En tiempos de Carlos III se dictó una disposición para cortar la salida de cuadros fuera de España.

Después las guerras de la

Independencia y las civiles, la ignorancia y el fanatismo mermaron los tesoros nacionales.

Viajando sorprende hallar fuera de Madrid cosas maravillosas artísticamente consideradas. Para viajar hay que marchar despacio, enterándose, apreciando pacientemente, con la curiosidad despierta y la emoción pronta. Más que al espectáculo hay que atender al viajero.

La estimación de las obras de arte acrece día por día. Está de moda el Arte. Hay casas en donde abruma el peso del pasado. Claro es, que no faltan las falsificaciones, buscando el comercio vituperable.

Hay que distinguir la antigüedad de la obra de arte. La antigüedad es curiosidad, mientras que el arte afina la sensibilidad y educa el espíritu.

España no está bastante descubierta. Para ello es menester que nos descubramos nosotros mismos, lo que resulta bastante difícil. Aquí hay influencias árabes, francesas e italianas. En España pecamos de exceso de sensibilidad. Hay más que sienten lo patético que las delicadezas de las formas clásicas.

Nuestra historia no está bien elaborada porque el pueblo español no supo imponer sus normas. El extranjero es el que se da más rápida cuenta de las diferencias y de las características de los lugares que recorre. El Greco sorprendió el espíritu religioso y místico de Toledo mientras sus pintores estaban atraídos por el arte de Italia. No es porque nos falte capacidad para ordenar nuestros destinos. Como antes decimos, es que se hace preciso una meditación ordenada y una afirmación de cultura.

Los precusores nada representarían si no existiese después la continuidad que es la que les da confirmación y norma. Miguel Servet fué un precursor en la medicina, pero nada hubiera valido su obra a no seguirla después.

Si pasamos revista a la psicología de los españoles hechas por extranjeros advertiremos que existen grandes equivocaciones por efectos de dibujarlas con lo típico, con el rasgo local. Recordemos la graciosa frase de don Ramón del Valle Inclán: «El mérito del español es hacer de sus vicios virtudes». Acerca de esto, yo he de decir que no encuentro la virtud que puede sacarse de una corrida de toros. Habrá quien diga que es que yo no entiendo de esto. Me conformo con esa opinión.

Además del lugar común local hay que apreciar el ambiente. El mito es una manera de encarnar la aplicación de varios aspectos. Cultivar una figura es reducirse a un solo perfil, viciar las apreciaciones, encauzándolas por determinados derroteros que el uso o la popularidad hizo obligatorios.

Considerando el pasado artístico asombra pensar la riqueza que debió existir en España, y su variedad portentosa. No puede obedecer a una línea recta, sino que su diversidad forma distintas ondulaciones, según las influencias que ejercieron otras razas, estando continuamente las fronteras abiertas y llegando el ariete hasta el occidente, aportando su influencia el estilo románico y entrando a puerta abierta diversidad de elementos. Fué en aquellos tiempos cuando el rey don Alfonso X El Sabio dijo que reinaba sobre tres religiones: los cristianos, los moros y los judíos.

A partir del siglo XIII hasta Sancho IV el Bravo debió ser nuestra población inagotable en sus recursos. España se expansionó en varias aventuras hasta la del descubrimiento de América, siendo imposible contenerla en su extensión. Rastros de los godos, de los árabes y de los cristianos se encuentran con frecuencia, como ecos del pasado maravilloso. Este es un pueblo maravilloso. Continuamente en obras y en excavaciones se encuentran nuevos vestigios de arte que confirman la universalidad que comprendió España.

(Continúa en cuarta plana)

El monumento a la reina Cristina

Reunión de la Junta

Ayer tarde a las seis y media se reunió, en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la Junta Provincial encargada de recaudar fondos para contribuir a la suscripción nacional para erigir un monumento a la reina doña María Cristina.

Presidió la reunión el ex-ministro don Isidoro de la Cierva y asistieron el senador vitalicio don Ángel Guirao, don José Ramón de Haro en representación del Ayuntamiento, don Francisco Martínez García secretario de la Junta y representantes de «La Verdad», «El Tiempo» y «LEVANTE AGRARIO».

Se ha aplazado el Consejo de ministros

Madrid, 14.—El Consejo de ministros anunciado para esta tarde, ha sido aplazado hasta mañana.

